Capítulo 1628 El Segundo Demonio Sellado

¡Maldito ganado! ¡Te arrepentirás de burlarte de mí!

El General Demonio de repente creció en tamaño, hasta que fue tres veces su altura original, sus músculos se abultaron como si estuvieran al borde de estallar y dos alas parecidas a las de un murciélago brotaron de su espalda.

"Así que creciste un poco y te volviste mucho más feo. No veo cómo eso te salvará", comentó Yuan sobre la transformación del demonio.

Efectivamente, incluso después de su transformación, el General Demonio no pudo tocar un solo cabello del cuerpo de Yuan, mucho menos derrotarlo.

«Este bastardo ha crecido muchísimo desde nuestro último entrenamiento, y solo ha pasado un año...». Liya miró a Yuan con los ojos entrecerrados. Siempre se había sentido orgullosa de su talento y fuerza, pero ante Yuan, se sentía insignificante como una hormiga.

¿Es esta la destreza del Monarca Inmortal? Supongo que no comandó a los Nueve Supremos Divinos por pura suerte...

"Imposible... ¿Cómo puede abrumar a un General Demonio con la fuerza de un Soberano Espiritual en su cultivo? ¡No tiene sentido!", murmuró Qi Fang con expresión aturdida.

"¡Ni siquiera está usando el Aura de Sellado Demoniaco! ¿Me estás diciendo que está abrumando al demonio con fuerza bruta? ¡Con razón tiene tanta confianza!", gritó Qi Man.

"Aunque tenga confianza y todo parezca estar bien por ahora, ¿por qué se está metiendo en problemas? ¡Los demonios no son juguetes, y las cosas pueden salir mal en un abrir y cerrar de ojos!" Qi Fang apretó el puño con ansiedad.

"¡Mierda! ¡Mierda! ¡¿De dónde salió un humano como tú?!" El General Demonio ya no quería luchar contra Yuan y comenzó a prepararse para huir.





"Aunque todo el mundo supiera mi nombre, supongo que no sería posible que todos reconocieran mi rostro, ¿eh?", murmuró Yuan en voz baja.

Si bien no había un solo demonio que no conociera al Parangón Divino, no todos tuvieron la desgracia de encontrarse con él, por lo que no fue sorprendente que este General Demonio no reconociera a Yuan.

"Supongo que ya es hora de terminar esto."

Yuan repentinamente se llenó de Aura Selladora de Demonios. En cuanto el General Demonio la percibió, todo su ser tembló de miedo. Aunque los demonios no suelen temerle a esta aura, a pesar de ser su mayor debilidad, el Aura Selladora de Demonios de Yuan era de un nivel completamente diferente: lo hacía sentir completamente impotente, como si estuviera rodeado por el abismo.

"No importa cuántas veces lo vea, su Aura Selladora de Demonios siempre me humilla..." murmuró Qi Man, completamente asombrado.

El General Demonio no se atrevió a enfrentar el Aura de Sellado Demoniaco de Yuan y huyó instantáneamente.

"¿A dónde carajo crees que vas?"

Yuan alcanzó al demonio en poco tiempo y metió su mano en el cuerpo del demonio, antes de sacar su núcleo demoníaco.

"¡E-esta técnica! No puedes ser el Divino..."

El General Demonio pereció antes de poder terminar su sentencia.

Yuan rápidamente arrojó el Núcleo Demoniaco a su bolsillo y se giró para mirar a la Familia Qi.

«Llevadme al próximo demonio», les dijo.

Una vez que salieron de su aturdimiento, la familia Qi escoltó a Yuan hasta el siguiente demonio sellado, que se encontraba a varias horas de distancia.

Yuan frunció el ceño al observar al demonio sellado. A diferencia de la habitual estatua con forma humana, esta no tenía una forma particular y parecía una pequeña montaña.





Al principio, lo confundimos con una roca común y corriente, pero lo examinamos con más atención porque parecía estar fuera de lugar, y, efectivamente, pudimos sentir un demonio sellado en su interior. — Explicó Qi Fang—.

"¿Yuan...?" Qi Fang arqueó una ceja al notar la expresión de sorpresa en el rostro de Yuan. "Este no es un demonio común...", dijo lentamente.

¡Este es un demonio especial llamado Abominación! Son esencialmente mutantes, incluso dentro del Clan Demonio.

"¿Abominación? Nunca habíamos oído hablar de ellos. ¿Qué tan fuertes son?", preguntó Qi Man.

"No solo son mucho más difíciles de matar, sino también más fuertes que el demonio promedio, y a juzgar por su energía... es tan fuerte como un Guerrero Divino".

"¡¿Qué?! ¡¿Guerrero Divino?! ¡Ese es un reino completamente diferente!", exclamó Qi Fang con asombro.

"¡No hay forma de que podamos derrotar a algo así, ni aunque nos dieran mil años!", dijo Qi Man.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Todavía puedo lidiar con ello, pero necesitaré algo de tiempo para prepararme".

—Yu Ning, ¿podrías poner una barrera alrededor de esta zona para que no destruya este lugar por completo? —preguntó Yuan.

"Por supuesto, joven maestro."

Una vez que Yuan transfirió el control a Yu Ning, su cultivo se elevó temporalmente a la cima de la Iluminación Espiritual.

«Supongo que la cima de la lluminación Espiritual es mi nuevo límite, ¿eh?», pensó Yuan.

Algún tiempo después, Yu Ning le devolvió el control a Yuan después de establecer la formación.

"He terminado, Joven Maestro. Mientras no sean más fuertes que un Gran Maestro Divino, ningún ataque podrá romper esta formación."

"Gracias."

Se giró para mirar a la familia Qi y dijo: "Deberíais alejaros más ".





"¿Seguro que quieres liberarlo ahora? ¿Por qué no vuelves dentro de unos años, cuando tu cultivo sea mucho mayor? El sello es lo suficientemente fuerte como para mantener a ese demonio sellado durante otra década, así que tienes tiempo de sobra", sugirió Qi Man.

Yuan lo miró y dijo: "Ya deberías saber que el cultivo no es lo más importante al tratar con demonios. Lo que importa es nuestra Aura de Sellado Demoniaco, y no requiere energía espiritual para fortalecerla".

Dejó de prestar atención a la Familia Qi y se concentró en la Abominación sellada.

Una vez preparado, Yuan rompió el sello y esperó a que la Abominación emergiera.

La tierra tembló cuando la Abominación comenzó a liberarse de su sello. Las grietas se extendieron rápidamente por la roca, antes de que explotara repentinamente segundos después, revelando la fea y amenazante forma de la criatura.

"¡¿E-eso es una Abominación?!" Qi Fang y los demás mostraron expresiones de miedo y asco al ver su grotesca apariencia. Aunque Yuan les había advertido sobre su horrible apariencia, ninguno de ellos podría haber imaginado lo aterrador que sería.



